Crónica de nuestro conquistador Juan Vázquez de Coronado

Por JORGE A. LINES

El día 2 de abril del año 1562, fué favorecido Juan Vázquez de Coronado, vecino de la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, con el nombramiento de Alcalde Mayor de las provincias de Nueva Cartago y Costa Rica. Esta provisión emanó de la Real Audiencia y Cancillería de los Confines, gobernada a la sazón por su Presidente el muy ilustre Sr. Licenciado Juan Martínez de Landecho, miembro del Consejo de Su Majestad. Esta nueva distinción de su grande y buen amigo Martínez de Landecho, encontró a Vázquez de Coronado, sirviendo la Alcaldía Mayor de Nicaragua, en la ciudad de León. Nuestro Capitán General era persona de reconocida probidad y valor poco común, de amplios recursos pecuniarios, muy popular y bien quisto en la antigua metrópoli, y le consideró el Presidente de la Audiencia como el hijodalgo más capaz de continuar la obra ya iniciada.

Nuestro Alcalde y Capitán descendía de noble familia, siendo su padre don Gonzalo Vázquez de Coronado y su madre doña Catalina de Anaya. Nació don Juan en Salamanca en 1523 y pasó a las Indias en 1540, no como un simple aventurero, sino con credenciales muy honrosas. En Nueva España militó Juan Vázquez de Coronado bajo las órdenes del Oidor Licenciado don Pedro Ramírez de Quiñones, en la pacificación y castigo de los naturales en el Lacandón, Pochutla y Zupiltepeque. Ya más tarde, radicado en Guatemala, le sirvió a la Real Audiencia en calidad de Alcalde y Procurador, alcanzando luego esas posiciones en San Salvador y en Honduras. Casó en Santiago de los Caballeros con doña Isabel Arias de Avila, (sobrina del tristemente célebre Pedrarias), de quien tuvo cinco varones y una niña. El señor profesor don Antonio García Bóiza, connotado e ilustre miembro de la Junta Provincial de Monumentos, ha podido comprobar en la ciudad de Salamanca, el sitio del solar de nuestro ilustre conquistador, quien por sus relevantes méritos personales vino a merecer los tan honrosos títulos de Gobernador y Adelantado perpetuo de Costa Rica. En la calle de Zamora, en el Barrio de Santo Tomé, se encuentra la amplia puerta de la casa solariega donde se ofrecen dos antiguos escudos de los Vázquez de Coronado: leones rampantes cruzados de bandas, orlados de flores de lis. Los ascendientes de nuestro héroe se mencionan ya en documentos del siglo XIV como poseedores de extensos feudos, lo que nos acredita el abolengo de nuestro don Juan, entroncado con la más alta nobleza salmantina en que figuran los Rodríguez de Varillas, los

Monroyes, y otros. En el vetusto palacio de los Mayorazgos, en la plaza de San Boal, figura también un escudo de este linaje, el de don Vicente Pascual de Vázquez de Coronado, Marqués de Coquilla.

Llegó la primera expedición del nuevo gobernante, al puerto de los Chomes, en la costa oriental del Golfo de Nicoya. De allí se internó por el Real de la Ceniza y se detuvo en el caserío de Los Reyes, de Landecho, instalándose finalmente el Alcalde Mayor en la ciudad del Castillo de Garcí-Muñoz, sede permanente de su residencia, fundada por Cavallón el año anterior, en los llanos de Turrúcares.

Se hallaba por aquel entonces la nueva ciudad muy escasa de mantenimientos y sus habitantes sumidos en un angustioso estado de indigencia. Fué, desde luego, imperioso y muy oportuno el solicitar para el sustento de los colonos, reiterados envíos de comestibles y ganados, provenientes de las más prósperas trojes y hatos de Nicoya, mientras se preparaban aquí sus propias haciendas.

El inquieto Conquistador, apenas repuesto de su largo viaje, organizó una expedición al mando de su hombre de confianza, Juan de Ovalle, y del Capitán Francisco de Marmolejo, para perseguir al revoltoso y astuto cacique Garabito; así como para visitar las tribus de Coyoche, Botos, Tices y Catapas, quienes prontamente dieron la obediencia. Mientras la expedición desempeñaba su cometido, el Alcalde Mayor visitó las tribus de la meseta central, entre otras, Toyopán, Curririabá y Accerrí, siendo recibido con jubilosas demostraciones de adhesión y celebrándose en su honor grandes "mitotes" y los acostumbrados "areytos". Se entiende por la voz nahua "mitote", una reunión de carácter popular, donde se cantaba en honor de caciques y tapaliguis, alabando sus proezas y victorias. Con frecuencia se prolongaban estas fiestas con grandes comilitonas y borracheras. Los "areytos", voz haitiana muy generalizada, eran bailes que solían celebrarse con motivo de festividades religiosas, en funerales, declaratorias de guerra y otros acontecimientos solemnes; éstos siempre degeneraban en grandes orgías y bacanales, con toda clase de excesos.

También les fué dado a algunos soldados en esta expedición, el presenciar ciertas orgías y ritos mortuorios, cuando a petición del Cacique Accerrí, envió Vázquez de Coronado a prender a un sub-jefe revoltoso. Hé aquí su relación: "...hallaron a este Cacique Tuarco en gran borrachera, con un yndio muerto, rebuelto en cantidad de mantas, con oro y otras cosas encima de una barbacoa, a lo cual no se tocó, y llorávanle más de sesenta yndios y otras tantas yndias, a su modo, para le enterrar. Hizome gran lástima saber que quatro días antes avian muerto quatro o seys mochachos para enterrallos con el difunto, costumbre horrenda que estos tienen. Reprehendilos a todos en general y al Tuarco en particular, y quedaron conmigo de no usar tan ynorme abuso, cosa a mi ver que por agora será trabaxoso de quitar...".

Todos estos Caciques protestaron fácilmente su obediencia a la corona de España, y su aceptación de la santa fe católica. Por supuesto, no comprendían en lo más mínimo lo que significaban ni lo uno ni lo otro. El "requerimiento" y las amonestaciones que se les leían a los indios por medio de los intérpretes huetares, les impresionaban de seguro por la forma solemne y aparatosa en que se realizaban, pero estaban muy lejos de reconocer su verdadera imposición.

Retrato «convencional» del Muy Magnífico Señor Johan Vázquez de Coronado, hijodalgo salmantino, elevado al rango de Gobernador y Adelantado Perpétuo de las Provinclas de Nueva Cartago y Costa Rica, por S. M. Felipe II.

A propósito del "requerimiento", diré que fué, en principio, una de las disposiciones más humanas y bien intencionadas que emitió la Corona a favor de los indios. Cuando éste se promulgó, había pasado ya la época de los primeros descubrimientos y conquistas, la mayoría de las cuales se habían alcanzado tan sólo a costa de enorme sacrificio de vidas de nativos. Era necesario, pues, refrenar el desmedido afán de rápidas victorias de ciertos Capitanes, y al mismo tiempo que dar la debida protección a los indios, no entorpecer la subyugación de tan vastos imperios. La proclamación de este documento, sin embargo, a pueblos ignorantes del significado de sus cláusulas, no pasa de ser una ingenuidad muy debatible, pues discuerdan el espíritu de la letra, con la evidente crueldad ejercida en tantos casos. Las magníficas intenciones reales no siempre fueron practicadas por servidores escrupulosos.

En sus conversaciones, la fantasía y la estrategia de los naturales, exagerando las riquezas de lejanas provincias, hicieron soñar a los Conquistadores con grandes empresas. Los nuevos Caciques sometidos, Yorustí y Accerrí, ofrecieron ayudar al Capitán General en una expedición a la rica Turucaca, que prestamente se organizó, integrándola ochenta soldados, cuarenta de ellos jinetes, asistidos por doscientos indios cargadores para el fardaje. Fray Martín de Bonilla, Vicario General y Fray Pedro de Betanzos, del Premonte, se unieron a la comitiva en calidad de capellanes; Cristóbal y Pedro Tice, como naguatatos: lenguas o intérpretes.

El viaje de dieciocho días hasta llegar al pueblo de Quepos, escalando las sierras, se presentó muy fatigoso, pereciendo la mitad de los caballos, y sólo a costa de grandes dificultades pudieron los cristianos salvar los profundos desfiladeros. Luego se extendió ante sus ojos el bello panorama del valle, como un oasis de paz y alegría. Provincia rica, llena de cacao, miel y cera, hilo como lo de Nicoya, muchos mantenimientos, todo en grandísima abundancia. Los farautes fueron muy bien recibidos, y el Cacique Corrohore, de singular prestancia, aquel "más lindo yndio que he visto en Yndias", dió la obediencia y festejó a los recién llegados con enormes cantidades de puercos y frutas alibles. Mucho deleitó a Vázquez de Coronado la población de Quepos con sus paradisíacos alrededores y pacíficos terrícolas, enclavada en uno de los más bellos parajes del país. Quizás con el deseo de establecer allí posteriormente una colonia, quiso el Capitán cerciorarse de si existía un buen puerto de salida para tan rica zona, sobre la Mar del Sur. Al efecto envió a Baltasar Alvarez de Coy, quien ciertamente debió encontrar un fondeadero magnífico: el de los farallones de Quepos, o el de la ensenada de Dominical.

En esta rica región montañosa del antiguo cacicazgo de Corrohore, en Quepos, conocida hoy día con el nombre de El General o Valle de El General, se han encontrado ciertamente, cementerios aborígenes de considerable importancia. De sús huacas o tumbas, se han exhumado ingentes sumas de oro labrado en objetos de atavío, en ídolos humanos y en representaciones de casi toda la fauna centroamericana. (Un documento, incidentemente, menciona al Cacique Ucaraci, de Couto, como orfebre contemporáneo).

Su espontánea sujeción a los españoles y las reiteradas expresiones amistosas, ofrecieron a Corrohore, ya como vasallo de Su Majestad, coyuntura para pedir al jefe blanco, amparo y socorro para atacar a sus seculares enemigos, los belicosos pobladores de Couto, que por aquel entonces le aprisionaran una hermana y muchos esclavos. Hechos los preparativos necesarios, se levantó el real y se dirigieron hacia el Sur. La reducción de los batalladores coutos, que se defendían con gran denuedo, usando estólicas, lanzas de veinte palmos y rodelas de piel cruda de danta, no fué pacífica. Su ciudad fortificada, situada en una cuchilla de sierra casi inabordable, contigua a las sabanas de Cañas Gordas, constaba de gran número de casas, protegidas por una empalizada provista de troneras. Hubo una tremenda guaçabara, de la que resultaron heridos la mayoría de los españoles y muertos algunos indios. La lucha fué encarnizada y duró varias horas. Aun las mujeres ayudaban con extraordinaria valentía a sus guerreros; este habitual arrojo las hacía merecedoras, entre sus comarcanos, del título de "biritecas", o sea amazonas. La descripción que del fuerte de Couto hizo Vázquez de Coronado en carta al Licenciado Martínez de Landecho, es como sigue:

"...Para dar a vuestra señoría noticia de todo este pueblo y fuerte, era menester mucho papel y espacio; estava asentado en una cuchilla de sierra; era de la hechura de un huevo; tenia solas dos puertas, una al este y otra al ueste; era cercado de dos palizadas, a manera de albaradas, tenia mucha cantidad de hoyos a la redonda, en las dos puertas tenia tres palizadas y los hoyos en más cantidad, avia en el fuerte ochenta y cinco casas redondas, de cucuruchos como bóvedas, cabrian en cada una dellas quatrocientos hombres; estaban las casas puestas por orden no vista. Junto a la puerta estava una casa, luego, delante, dos, y luego tres, y de tres en tres yvan ciertas hileras, de quatro en quatro yvan otras, y a la otra puerta tornaban a disminuyr por la misma orden hasta quedar en una, en la proporción dicha. Házia la parte del norte avia una quebrada grandísima, a la parte sur otra no menor, por manera que solamente podia ser ganado el fuerte por las dos puertas, y es así que, ganada la primera casa se avian de ganar las dos segundas, y ganadas estas las terceras, y así por sus hileras. Tenían hechos callejones entre las casas, por las cuales se maneavan en tal manera, que las casas estavan algo altas del suelo; tenian troneras y estaban aparte de yndustria, por cercar por tal modo, que dende ellas sin ser vistos, herian los que entravan en el fuerte, y pasada la primera casa eran heridos de tres casas, y pasadas las tres eran heridos de quatro, sin ver quien los heria; estáse pintando el fuerte (1); holgaria que se acabase para que lo llevasen a V. Sa.; se decir que antes que viesen gente, los nuestros se vieron heridos. Tiene otro fuerte junto aquel, que tendrá doze casas, está al modo destotro, abrá en ambos más de mill y seycientos hombres de pelea". (*)

Los españoles descubrieron cerca de los fuertes, uno a modo de "tzompantli" azteca: un cerezuelo cuyas ramas cuajadas de cráneos de prisioneros sacrificados, ofrecían elocuente admonición para sus enemigos.

---

(1) Lamentablemente no se conserva este interesante documento pictórico.

* **Nota del Director:** Por la descripción del fuerte, de las armas y de la táctica y manera de pelear de estos indios "coutos" creemos nosotros que se trata de una tribu de orígen netamente **caribe.**

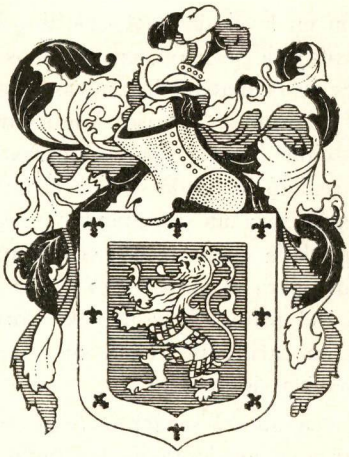
Después de la rendición del fuerte, se celebró el acostumbrado ceremonial de cortar ramas con un gran montante o espadón, en señal de posesión; se izó el estandarte real de Santiago y se erigió una cruz. Luego siguieron los rescates y presentes de hachas, chaquira y varios objetos, con gran regocijo de los naturales. El Capitán General aprovechó la oportunidad para exhortar a los Caciques Guaibí, Yabro y Behara, quienes ofrecieron la paz al Rey y a los de Quepos, haciendo devolución de los rehenes. El gallardo Capitán restituyó al cacique ofendido, la bella Dulcehé y su numeroso séquito de servidores, dentro de una general alegría.

Tanto los Caciques huetares como los de Quepos y Couto, solían ostentar grandes cantidades de ornamentos de oro, que ocasionalmente rescataban los españoles cuando los indios así lo solicitaban. El Alcalde Mayor no toleraba que se tomase el oro por aviesas artes, y este hecho soliviantó los ánimos de ciertos soldados a punto tal, de culminar en una tentativa de sedición. Alonso Vázquez y un Alonso Fajardo, antiguo enemigo del Conquistador y contra quien otrora escribiera un libelo difamatorio, fueron los cabecillas de la insurrección, ansiosos todos de "correr la tierra" y posesionarse de los tesoros fáciles que tenían ante sus ávidos ojos. Pero el Capitán, oportunamente advertido por el Padre de Betanzos, debeló con rapidez el movimiento. Este inesperado contratiempo motivó el inmediato regreso de la expedición sin intentar proseguir a la Turucaca, no ya por los inaccesibles despeñaderos de la cordillera central, sino por el más transitable camino del Valle de Landecho, atravesando las tierras de Pacacuá, asiento del Cacique Coquiva. El penoso regreso a Garcí-Muñoz, con veintidós heridos en hamacas, sin haber perdido un solo soldado, es casi inverosímil, si tomamos en cuenta lo fragoso del camino y la feroz batalla del fuerte de Couto.

Este primer viaje de Vázquez de Coronado, dió origen, desde luego, en vista de las riquezas de la región del sur y de la cordial acogida de los naturales, a nuevas expediciones y a la concepción de un vasto plan de colonización. Sin dilación se inició la imprescindible probanza de méritos, "ad perpetuam rei memoriam", para informar a Su Majestad del estado de cosas de la provincia, de las entradas, conquistas, riquezas y fundaciones, pero sobre todo, en este nuestro caso, de los grandes proyectos y esperanzas concebidas. Sirvieron como testigos en este interrogatorio, miembros del Cabildo y las principales personas de la colonia, vecinos estantes, quienes ofrecieron excelentes elogios del Alcalde Mayor por sus abnegados servicios a la Corona.

Entre éstas, podemos mencionar a los Alcaldes Juan de Yllanes de Castro, Francisco Xuares de Grado, Francisco Gallegos de Villavicencio; Juan de Urreta, de la Santa Hermandad de Guatemala, y al Capitán Antonio de Peralta.

Las tierras descubiertas eran muchas; se había hallado un género de pimienta conocido con el nombre indígena de "chiro" o "chirob"; el oro era abundante, la gente mucha y de buena razón. Todas estas condiciones auguraban un buen éxito de colonización. En sus articulados, sugería Vázquez de Coronado la inmediata encomienda en sus guerreros, de los indios ya sometidos, y la repartición prudencial de terrenos conquistados, para así iniciar el afincamiento defi-



Escudo de armas del linaje de los Vázquez de Coronado, ascendientes de nuestro conquistador y oriundos de la nobilísima ciudad de Santiago, del reino de León.

nitivo y detener la disolución de la colonia, cuyos componentes discontentos deseaban ya regresar a Nicaragua.

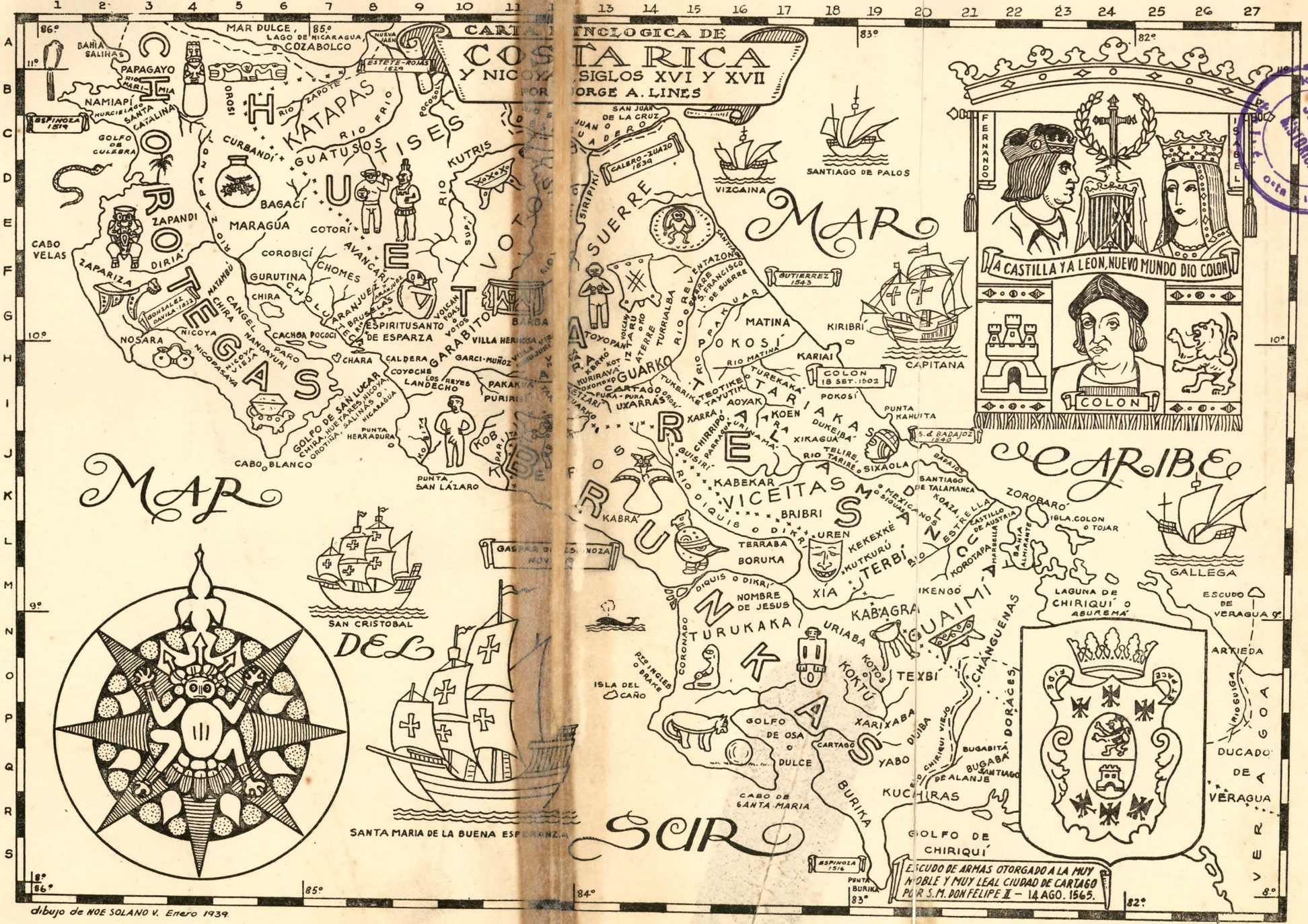
Seguidamente, el Capitán Antonio de Pereyra fué investido caudillo para llevar a cabo la conquista de la Turucaca, y efectuó con buen éxito un viaje a dicha región con sesenta soldados y cuarenta arcabuceros, todos ellos muy bien pertrechados. También llevaron en esta ocasión algunos caballos. Cruzando el caudaloso Dikrí, se dirigieron hacia el Golfo de Osa, en cuyas inmediaciones fundó en mayo de 1563, la ciudad de Cartago, en la comarca de Xarixaba, de efímera duración. Pacificó, además, este valeroso Capitán, las provincias de Xía y de Yabo.

Desde su instalación en la ciudad del Castillo de Garcí-Muñoz, el Alcalde Mayor reconoció su desventajosa posición, en páramos desolados e improductivos, y ahora que sus Capitanes se ocupaban de nuevas exploraciones, él mismo seleccionó un lugar adecuado y confió a Alonso Anguciana de Gamboa el trazado y edificación de una nueva ciudad, esta vez en tierras del Cacique Quitao, en el Valle del Guarco. Así se realizó la fundación de la ciudad de Cartago, en el mes de junio del año 1563; según reza un documento: "...situó y señaló la ubicación de la ciudad de Cartago poblada en parte cómoda y apacible, así para la vivienda de los que la moraran como para el amparo, exemplo y buen gobierno de los naturales...". Las palabras del propio Vázquez de Coronado, desde la ciudad del Castillo de Garcí-Muñoz, en carta que relata su reciente fundación de la nueva capital de la provincia, son las siguientes:

".....Vista la nueva que el sargento Juan de Yllanes de Castro me dió del buen asiento del Guarco y consideradas las faltas que el desta cibdad tiene, especialmente de tierras para sembrar y el estar apartado del concurso de los naturales; y que estando en comarca dellos con más comodidad serán doctrinados, acordé ir á ver el valle y visitar las provincias á él comarcanas; enviéles á abisar con un soldado solo; recibiéronle bien, durmió entre ellos y otro día llegué con doze hombres y el padre fray Pedro de Betanços y fray Martín de Bonilla; holgáronse conmigo; díles rescates; estube con ellos seis dias; vi el asiento; parecióme bien y no he visto otro mejor en estas partes, eceto el de Atrisco en Nueva España.

"Traçé una cibdad en el valle, en un asiento junto a dos rios. Tiene el valle tres leguas y media de largo y legua y media de ancho; tiene muchas tierras para trigo y mayz; tiene el temple de Valladolid, buen suelo y cielo. Nombré a la cibdad Cartago, por llamarse esta provincia deste nombre. Aquí me dió por qüenta Quitao quarenta y cinco provincias por la mar del Norte, en su cordillera.

"Entendido por el cabildo y vezinos desta cibdad las ventajas que la traça de Cartago tiene a la de esta cibdad, me pidieron licencia para pasarla al sitio della. Dísela con declaración que ante todas cosas hiziesen milpas para se sustentar, porque hasta este punto todos los mantenimientos los he traído á mi costa de Nicaragua y otras partes, porque como he escrito á V. M., dos leguas á la redonda de esta cibdad, ninguna cosa se puede sembrar, y el sustentar una cibdad de acarreto en estas partes un particular, téngolo por imposible. Dista el valle y traça de Cartago desta cibdad siete leguas, metido la tierra adentro hazia la mar del Norte; tiene en sí siete ú ocho mil hombres de paz".


CARTA ETNOLOGICA DE COSTA RICA Y NICOYA SIGLOS XVI Y XVII
POR JORGE A. LINES
MAR CARIBE
MAR DEL SUR
CHOROTEGAS
NICOYAS
HOROTEGAS
KATAPAS
GUATUSOS
YUTISES
VOTOS
CHOLUTECAS
CHIRIPÓ
TARIACAS
GUARCO
CARTAGO
VICEITAS
TURUKAKA
GUAIMÍ
TEXBÍ
KABAGRA
KUCHIRAS
BURIKA
KABRA
BRIBRI
TERRABA
BORUKA
KEKEXKÉ
KUTKURÚ
XIA
KOTOS
KONTU
XARIXABA
YABO
DUIBA
CHANGUENAS
DORACES
BUGABITA
BUGABA
TERBÍ
KABEKAR
XIKAGUA
KOEN
AOYAK
XARRA
KIRIBRÍ
CAPITANA
SANTIAGO DE PALOS
VIZCAINA
A CASTILLA Y A LEON, NUEVO MUNDO DIO COLON
COLON
FERNANDO
ISABEL
ESCUDO DE ARMAS OTORGADO A LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD DE CARTAGO POR S.M. DON FELIPE II — 14 AGO. 1565.
SANTA MARIA DE LA BUENA ESPERANZA
SAN CRISTOBAL
GALLEGA
ISLA DEL CAÑO
GOLFO DE OSA O DULCE
GOLFO DE CHIRIQUÍ
LAGUNA DE CHIRIQUÍ O ABUREMA
ESCUDO DE VERAGUA
DUCADO DE VERAGUA
CABO BLANCO
PUNTA SAN LÁZARO
CABO DE SANTA MARIA
PUNTA BURIKA
PUNTA HERRADURA
PUNTA KAHUITA
GOLFO DE SAN LUCAR
CABO VELAS
GOLFO DE CULEBRA
BAHIA SALINAS
MAR DULCE, LAGO DE NICARAGUA
COZABOLCO
NUEVA JAENA
ESTETE-ROJAS 1529
ESPINOZA 1519
GONZALEZ DAVILA 1523
GUTIERREZ 1543
COLON 18 SET. 1502
S. d. BADAJOZ 1520
ESPINOZA 1516
CALERO-ZUAZO 1639
SAN JUAN DE LA CRUZ
SANTIAGO DE TALAMANCA
SANTIAGO DE ALANJE
RIO MATINA
RIO TARIRE
RIO CHIRIQUI VIEJO
RIO GUIGA
RIO SIXAOLA
RIO CHANGUINOLA
RIO ESTRELLA
RIO SUERRE
RIO TERBÍ
RIO DIQUIS O DIKRÍ
RIO REVENTAZON
RIO PACUARE
RIO MACHUCA
RIO SIXAOLA
RIO ZAPOTE
RIO FRIO
RIO POCOSOL
RIO SUPÍ
RIO NANDAYURE
RIO TEMPISQUE
RIO TEMPISQUE VIEJO
RIO CHIRA
RIO NOSARA
RIO NICOYA
RIO NICOPASAYA
RIO TAMARINDO
RIO MATAMBÚ
RIO ZAPANDI
RIO BARBA
RIO VOLCAN
RIO ROAS
RIO VOTOS
RIO SAN FRANCISCO
RIO CHIRRIPÓ
RIO PARAGUA
RIO CHIRRIPÓ GRANDE
RIO CHIRRIPÓ CHIQUITO
RIO CHIRRIPÓ DE PACUARE
RIO CHIRRIPÓ DE SUERRE
RIO CHIRRIPÓ DE TERBÍ
RIO CHIRRIPÓ DE TALAMANCA
RIO CHIRRIPÓ DE CHANGUINOLA
RIO CHIRRIPÓ DE ESTRELLA
RIO CHIRRIPÓ DE SIXAOLA
RIO CHIRRIPÓ DE TARIRE
RIO CHIRRIPÓ DE DIQUIS O DIKRÍ
RIO CHIRRIPÓ DE CHIRIQUÍ VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE BUGABA
RIO CHIRRIPÓ DE DORACES
RIO CHIRRIPÓ DE CHANGUENAS
RIO CHIRRIPÓ DE BUGABITA
RIO CHIRRIPÓ DE DUIBA
RIO CHIRRIPÓ DE XARIXABA
RIO CHIRRIPÓ DE YABO
RIO CHIRRIPÓ DE KONTU
RIO CHIRRIPÓ DE KOTOS
RIO CHIRRIPÓ DE TEXBÍ
RIO CHIRRIPÓ DE KABAGRA
RIO CHIRRIPÓ DE URIABA
RIO CHIRRIPÓ DE KUTKURÚ
RIO CHIRRIPÓ DE KEKEXKÉ
RIO CHIRRIPÓ DE BRIBRI
RIO CHIRRIPÓ DE TERRABA
RIO CHIRRIPÓ DE BORUKA
RIO CHIRRIPÓ DE KABRA
RIO CHIRRIPÓ DE KABEKAR
RIO CHIRRIPÓ DE XIKAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE KOEN
RIO CHIRRIPÓ DE AOYAK
RIO CHIRRIPÓ DE XARRA
RIO CHIRRIPÓ DE KIRIBRÍ
RIO CHIRRIPÓ DE CAPITANA
RIO CHIRRIPÓ DE SANTIAGO DE PALOS
RIO CHIRRIPÓ DE VIZCAINA
RIO CHIRRIPÓ DE FERNANDO
RIO CHIRRIPÓ DE ISABEL
RIO CHIRRIPÓ DE COLON
RIO CHIRRIPÓ DE 18 SET. 1502
RIO CHIRRIPÓ DE S. d. BADAJOZ 1520
RIO CHIRRIPÓ DE GUTIERREZ 1543
RIO CHIRRIPÓ DE ESPINOZA 1516
RIO CHIRRIPÓ DE CALERO-ZUAZO 1639
RIO CHIRRIPÓ DE ESTETE-ROJAS 1529
RIO CHIRRIPÓ DE ESPINOZA 1519
RIO CHIRRIPÓ DE GONZALEZ DAVILA 1523
RIO CHIRRIPÓ DE NICOYA VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE NICOYA
RIO CHIRRIPÓ DE NICOPASAYA
RIO CHIRRIPÓ DE NOSARA
RIO CHIRRIPÓ DE CHIRA
RIO CHIRRIPÓ DE ZAPARIZA
RIO CHIRRIPÓ DE DIRIA
RIO CHIRRIPÓ DE ZAPANDI
RIO CHIRRIPÓ DE MATAMBÚ
RIO CHIRRIPÓ DE TAMARINDO
RIO CHIRRIPÓ DE NANDAYURE
RIO CHIRRIPÓ DE TEMPISQUE
RIO CHIRRIPÓ DE TEMPISQUE VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE BARBA
RIO CHIRRIPÓ DE VOLCAN
RIO CHIRRIPÓ DE ROAS
RIO CHIRRIPÓ DE VOTOS
RIO CHIRRIPÓ DE SUPÍ
RIO CHIRRIPÓ DE POCOSOL
RIO CHIRRIPÓ DE FRIO
RIO CHIRRIPÓ DE ZAPOTE
RIO CHIRRIPÓ DE KUTRIS
RIO CHIRRIPÓ DE OROSI
RIO CHIRRIPÓ DE PANDORA
RIO CHIRRIPÓ DE CURBANDÍ
RIO CHIRRIPÓ DE GUATUSOS
RIO CHIRRIPÓ DE KATAPAS
RIO CHIRRIPÓ DE HOROTEGAS
RIO CHIRRIPÓ DE NICOYAS
RIO CHIRRIPÓ DE CHOROTEGAS
RIO CHIRRIPÓ DE YUTISES
RIO CHIRRIPÓ DE VOTOS
RIO CHIRRIPÓ DE CHOLUTECAS
RIO CHIRRIPÓ DE CHIRRIPÓ
RIO CHIRRIPÓ DE TARIACAS
RIO CHIRRIPÓ DE GUARCO
RIO CHIRRIPÓ DE CARTAGO
RIO CHIRRIPÓ DE VICEITAS
RIO CHIRRIPÓ DE TURUKAKA
RIO CHIRRIPÓ DE GUAIMÍ
RIO CHIRRIPÓ DE TEXBÍ
RIO CHIRRIPÓ DE KABAGRA
RIO CHIRRIPÓ DE KUCHIRAS
RIO CHIRRIPÓ DE BURIKA
RIO CHIRRIPÓ DE GOLFO DE CHIRIQUÍ
RIO CHIRRIPÓ DE LAGUNA DE CHIRIQUÍ O ABUREMA
RIO CHIRRIPÓ DE ESCUDO DE VERAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE ARTIEDA
RIO CHIRRIPÓ DE DUCADO DE VERAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE VERAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE GOLFO DE OSA O DULCE
RIO CHIRRIPÓ DE ISLA DEL CAÑO
RIO CHIRRIPÓ DE CABO DE SANTA MARIA
RIO CHIRRIPÓ DE PUNTA BURIKA
RIO CHIRRIPÓ DE PUNTA SAN LÁZARO
RIO CHIRRIPÓ DE CABO BLANCO
RIO CHIRRIPÓ DE PUNTA HERRADURA
RIO CHIRRIPÓ DE PUNTA KAHUITA
RIO CHIRRIPÓ DE GOLFO DE SAN LUCAR
RIO CHIRRIPÓ DE CABO VELAS
RIO CHIRRIPÓ DE GOLFO DE CULEBRA
RIO CHIRRIPÓ DE BAHIA SALINAS
RIO CHIRRIPÓ DE MAR DULCE, LAGO DE NICARAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE COZABOLCO
RIO CHIRRIPÓ DE NUEVA JAENA
RIO CHIRRIPÓ DE ESTETE-ROJAS 1529
RIO CHIRRIPÓ DE ESPINOZA 1519
RIO CHIRRIPÓ DE GONZALEZ DAVILA 1523
RIO CHIRRIPÓ DE GUTIERREZ 1543
RIO CHIRRIPÓ DE COLON 18 SET. 1502
RIO CHIRRIPÓ DE S. d. BADAJOZ 1520
RIO CHIRRIPÓ DE ESPINOZA 1516
RIO CHIRRIPÓ DE CALERO-ZUAZO 1639
RIO CHIRRIPÓ DE SAN JUAN DE LA CRUZ
RIO CHIRRIPÓ DE SANTIAGO DE TALAMANCA
RIO CHIRRIPÓ DE SANTIAGO DE ALANJE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO MATINA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO TARIRE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRIQUI VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO GUIGA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO SIXAOLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHANGUINOLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO ESTRELLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO SUERRE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO TERBÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO DIQUIS O DIKRÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO REVENTAZON
RIO CHIRRIPÓ DE RIO PACUARE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO MACHUCA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO SIXAOLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO ZAPOTE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO FRIO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO POCOSOL
RIO CHIRRIPÓ DE RIO SUPÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO NANDAYURE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO TEMPISQUE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO TEMPISQUE VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO NOSARA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO NICOYA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO NICOPASAYA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO TAMARINDO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO MATAMBÚ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO ZAPANDI
RIO CHIRRIPÓ DE RIO BARBA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO VOLCAN
RIO CHIRRIPÓ DE RIO ROAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO VOTOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO SAN FRANCISCO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ GRANDE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ CHIQUITO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE PACUARE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SUERRE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TERBÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TALAMANCA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHANGUINOLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESTRELLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SIXAOLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TARIRE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE DIQUIS O DIKRÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHIRIQUÍ VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BUGABA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE DORACES
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHANGUENAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BUGABITA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE DUIBA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE XARIXABA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE YABO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KONTU
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KOTOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TEXBÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KABAGRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE URIABA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KUTKURÚ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KEKEXKÉ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BRIBRI
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TERRABA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BORUKA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KABRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KABEKAR
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE XIKAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KOEN
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE AOYAK
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE XARRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KIRIBRÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CAPITANA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SANTIAGO DE PALOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE VIZCAINA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE FERNANDO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ISABEL
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE COLON
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE 18 SET. 1502
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE S. d. BADAJOZ 1520
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GUTIERREZ 1543
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESPINOZA 1516
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CALERO-ZUAZO 1639
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESTETE-ROJAS 1529
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESPINOZA 1519
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GONZALEZ DAVILA 1523
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NICOYA VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NICOYA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NICOPASAYA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NOSARA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHIRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ZAPARIZA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE DIRIA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ZAPANDI
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE MATAMBÚ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TAMARINDO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NANDAYURE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TEMPISQUE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TEMPISQUE VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BARBA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE VOLCAN
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ROAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE VOTOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SUPÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE POCOSOL
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE FRIO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ZAPOTE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KUTRIS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE OROSI
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE PANDORA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CURBANDÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GUATUSOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KATAPAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE HOROTEGAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NICOYAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHOROTEGAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE YUTISES
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE VOTOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHOLUTECAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHIRRIPÓ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TARIACAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GUARCO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CARTAGO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE VICEITAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TURUKAKA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GUAIMÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TEXBÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KABAGRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KUCHIRAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BURIKA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GOLFO DE CHIRIQUÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE LAGUNA DE CHIRIQUÍ O ABUREMA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESCUDO DE VERAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ARTIEDA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE DUCADO DE VERAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE VERAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GOLFO DE OSA O DULCE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ISLA DEL CAÑO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CABO DE SANTA MARIA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE PUNTA BURIKA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE PUNTA SAN LÁZARO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CABO BLANCO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE PUNTA HERRADURA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE PUNTA KAHUITA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GOLFO DE SAN LUCAR
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CABO VELAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GOLFO DE CULEBRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BAHIA SALINAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE MAR DULCE, LAGO DE NICARAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE COZABOLCO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NUEVA JAENA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESTETE-ROJAS 1529
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESPINOZA 1519
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GONZALEZ DAVILA 1523
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GUTIERREZ 1543
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE COLON 18 SET. 1502
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE S. d. BADAJOZ 1520
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESPINOZA 1516
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CALERO-ZUAZO 1639
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SAN JUAN DE LA CRUZ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SANTIAGO DE TALAMANCA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SANTIAGO DE ALANJE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO MATINA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO TARIRE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRIQUI VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO GUIGA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO SIXAOLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHANGUINOLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO ESTRELLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO SUERRE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO TERBÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO DIQUIS O DIKRÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO REVENTAZON
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO PACUARE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO MACHUCA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO SIXAOLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO ZAPOTE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO FRIO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO POCOSOL
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO SUPÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO NANDAYURE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO TEMPISQUE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO TEMPISQUE VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO NOSARA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO NICOYA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO NICOPASAYA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO TAMARINDO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO MATAMBÚ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO ZAPANDI
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO BARBA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO VOLCAN
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO ROAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO VOTOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO SAN FRANCISCO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ GRANDE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ CHIQUITO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE PACUARE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SUERRE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TERBÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TALAMANCA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHANGUINOLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESTRELLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SIXAOLA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TARIRE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE DIQUIS O DIKRÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHIRIQUÍ VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BUGABA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE DORACES
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHANGUENAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BUGABITA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE DUIBA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE XARIXABA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE YABO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KONTU
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KOTOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TEXBÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KABAGRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE URIABA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KUTKURÚ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KEKEXKÉ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BRIBRI
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TERRABA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BORUKA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KABRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KABEKAR
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE XIKAGUA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KOEN
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE AOYAK
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE XARRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KIRIBRÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CAPITANA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SANTIAGO DE PALOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE VIZCAINA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE FERNANDO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ISABEL
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE COLON
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE 18 SET. 1502
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE S. d. BADAJOZ 1520
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GUTIERREZ 1543
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESPINOZA 1516
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CALERO-ZUAZO 1639
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESTETE-ROJAS 1529
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ESPINOZA 1519
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GONZALEZ DAVILA 1523
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NICOYA VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NICOYA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NICOPASAYA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NOSARA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHIRA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ZAPARIZA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE DIRIA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ZAPANDI
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE MATAMBÚ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TAMARINDO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NANDAYURE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TEMPISQUE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE TEMPISQUE VIEJO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE BARBA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE VOLCAN
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ROAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE VOTOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE SUPÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE POCOSOL
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE FRIO
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE ZAPOTE
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KUTRIS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE OROSI
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE PANDORA
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CURBANDÍ
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE GUATUSOS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE KATAPAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE HOROTEGAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE NICOYAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE CHOROTEGAS
RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE RIO CHIRRIPÓ DE YU

Es curiosa la coincidencia de que mientras Pereyra fundaba una ciudad en Xarixaba, Vázquez de Coronado lo hacía en el Guarco, a las que ambos paladines simultáneamente imponían el nombre "Cartago", en honor del de la provincia.

El primer Cabildo de Cartago lo integraron Alonso Anguciana de Gamboa, como Alcalde y Pedro Alonso Cano como Alcalde Ordinario; Diego Caro de Mesa, como Alguacil Mayor; Miguel de Góngora, Luis de Parada y Bartolomé Alvarez de Coy, como Regidores; Gerónimo de Barros, como Tesorero de Su Magestad y finalmente Juan Manuel, como Escribano.

No se dejó esperar la segunda expedición de Vázquez de Coronado a Quepos y Couto, extendiéndose esta vez a Boruca, y de allí a través de la cordillera, en demanda de la vertiente de la Mar del Norte, al extenso valle del Guaymí y la provincia de Ara. Asentó el campo el Capitán General en el pueblo de Cutcuru, en el Valle del Dluy, para desde allí conocer el secreto de la tierra. Llegaron numerosos Caciques atraídos por la fama de bondad del Conquistador, dieron la obediencia sin dificultad alguna, y luego obsequiaron a los españoles comestibles, frutas y algún oro, éste "curiosamente labrado". Las huestes de Vázquez de Coronado fueron las primeras en tramontar la elevada cordillera y desde sus cumbres pudieron contemplar el bello y extenso panorama, limitado por los dos mares, "...cosa digna de notar é que, hasta esta sazón, no vista ni descubierta por ningún Capitán, ni soldados...", según declaración de Diego Caro de Mesa. Tan espléndida vista también puede obtenerse desde las cumbres del Cerro de la Muerte que quedan dentro de la ruta entre Accerrí y Quepos, por donde forzosamente debieran pasar estas expediciones. Sin embargo, ningún relato la menciona, quizás no pudieron apreciarla debido a mal tiempo.

En el Valle de Coaza, topó el Capitán con una colonia de indios "siguas" con cuyo Cacique Iztolín (2), conversó en lengua nahua, pues él la conocía desde su campaña en México, cuando descubrió las sierras de Guanajuató, Comanja y Durango.

Incidente memorable de esta expedición, fué el descubrimiento de los ríos de la Estrella y Flasquita, de arenas auríferas, que los soldados cateaban en "xícaras é hojas de bijaos".

Cerca del camino que conducía del pueblo de Quequexque, en la cordillera del Mar del Norte, hacia los de Cutcuru y Texvi, descubrió unos placeres Vázquez de Coronado, por catas que hiciera el negro esclavo Melchorillo, en las arenas auríferas de un río que el propio Capitán denominara luego Río de la Estrella. Se deslizaba éste en dirección a Zorobaró y Bahía del Almirante, y su mineral debe haber sido abundante, dado el entusiasmo que despertó en todos los expedicionarios. Vázquez de Coronado estacó un trecho de media legua sobre el río, margen del norte, para el exclusivo servicio y aumento de la Real Caja; a la par se concedieron parcelas para sus amigos íntimos de Cartago y Guatemala; finalmente dió licencia a los soldados para amojonar a su voluntad, tan sólo respetando las ordenanzas. Algunas cuadrillas sacaron oro del río, y deben haber sido aquellos, días de extraordinario trajinar y de fantasiosos sueños dorados. Más de cien fueron los títulos de posesión y registro de inscripción de minas que hubo de ano-

(2) También: Siestoli, Estoli y otras grafías.

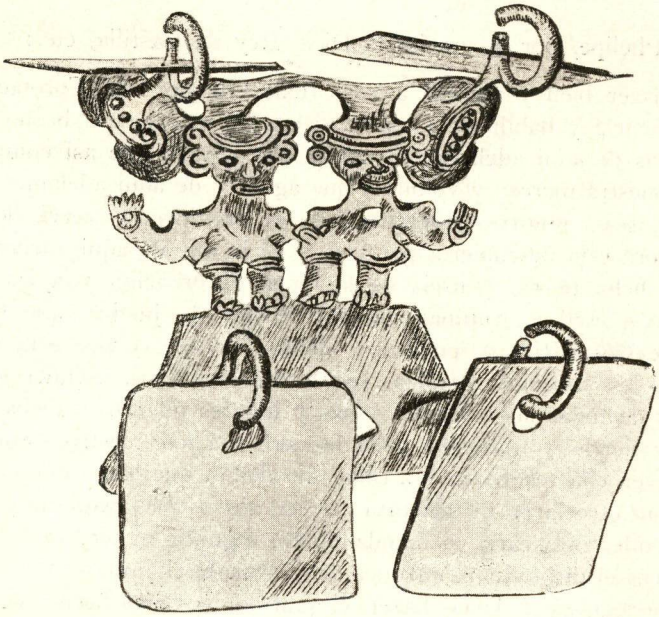
tar el atareado escribano, Xpóval de Madrigal. El Cacique Ciquinibi, dueño y señor de tan famoso río hasta ese preciso acontecimiento, debió contemplar atónito y pasmado aquellas extrañas corerrías de los españoles. La candorosa jura de fidelidad y obediencia a la Corona, de Ciquinibi y sus aledaños Zurinca, Ururava de Cutcuru y Quiquinca de Tervi, les acarreó, por primera providencia, el desposeimiento de sus ricos veneros de riqueza.

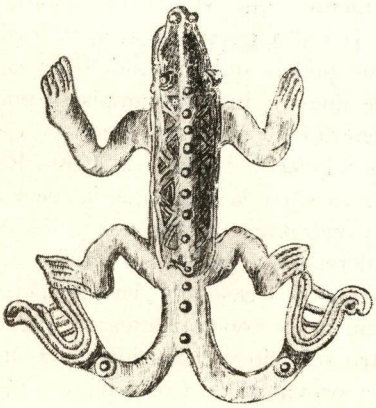
Las fabulosas minas y yacimientos del río de la Estrella y los del no menos rico Flaquista, nunca fueron explotados posteriormente y ni aun en nuestros días han sido descubiertas las ricas vetas y arenas auríferas.

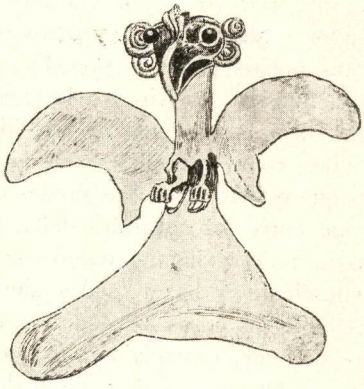
En esta jornada también hubo un acontecimiento que lamentar, cual fué la noticia del alzamiento de los indios de Tayutique, Corroci y Atirro, que habían quedado de paz. Inmediatamente se dispuso el regreso a Cartago, pasando ahora por el Aoyac y Matina, realizándose de este modo el primer viaje de circunvalación de un gran sector del sur de la provincia de Costa Rica. La noticia de la rebelión indígena y los temores de que la ciudad hubiese sido atacada y cercada causó un gran desaliento en los jefes y soldados. Efectivamente, después de evadir varias emboscadas en el camino, encontraron asesinados y descuartizados ciertos soldados y la ciudad presa de gran alarma.

Había llegado el momento propicio para que el Alcalde Mayor embarcara para España a presentarse ante Su Majestad y hacer relación de sus descubrimientos, expresar sus grandes proyectos y solicitar la ayuda real para ejecutarlos. Investidos con poderes especiales y portadores de cartas de los Cabildos de Cartago y Los Reyes, salieron en embajada especial, Vázquez de Coronado, Alonso Anguciana de Gamboa, Diego Caro de Meza y fray Lorenzo de Bienvenida. S. M. Felipe II recibió al Muy Magnífico Señor Johan Vázquez de Coronado de modo muy preferente, y le honró "...acatando vuestra suficiencia y habilidad...", con títulos de Gobernador y Adelantado Perpétuo de las provincias y tierras de Costa Rica; con un extenso fundo y con un salario liberal. A Diego Caro de Meza, confirió el Monarca el acrecentamiento de su escudo de armas, rememorando su toma del fuerte de Texbí del Dluy, y le nombró Alguacil Mayor, vitalicio, del Cabildo de Cartago. Al franciscano Bienvenida, amén de otras munificencias, donó el Rey para el Convento de San Francisco en Cartago, la imagen tallada de Nuestra Señora de la Purísima Concepción, que aún hoy se venera en Paraíso.

Debo apelar a la indulgencia de nuestros lectores, al no vacilar en reproducir in toto los documentos reales que confieren a Juan Vázquez de Coronado los títulos de Gobernador y de Adelantado de Costa Rica, documentos considerados de sumo interés para nuestra historia. Me permito agregar que éstos fueron ya publicados a fines del siglo pasado, pero en obras de muy limitado tiraje y no asequibles con facilidad, hecho que quizás, en cierto modo, justifica esta necesaria repetición.







Especímenes arqueológicos de metalistería, en oro fundido que proceden de cementerios aborígenes de las ricas huacas huétares y brunkas.

(En el Museo Nacional)